

## **Correlato sobre el tema “Manía” \***

*Antonio Briceño, Manuel Kizer R., Juan A. Olivares, Hernán Quijada y Guillermo Teruel*

### **Descriptores: MANIA.**

No es tarea fácil para ningún grupo o sociedad psicoanalítica, presentar un relato oficial sobre un tema tan vasto y complicado. Reconocemos el esfuerzo de los autores en su tentativa de poner orden, plantear interrogantes y poner ejemplos variados acerca del campo en estudio.

El plan de trabajo del relato, dividido en cuatro partes, les ha permitido hacer una exposición amplia, recurriendo no sólo a ciertos conceptos teóricos de gran importancia, sino que se han valido de dichos conceptos para introducirnos en lo que han intitulado “aplicaciones del psicoanálisis”. Es precisamente en este punto donde creemos que radica cierta discrepancia con nuestra manera de pensar.

El psicoanálisis aplicado, ocupa casi la mitad del relato. Si se toma en cuenta lo que se sabe de la manía y estados afines, las complicaciones y el grave pronóstico terapéutico, los criterios disímiles en cuanto al manejo de estas personas, hubiésemos preferido tener una oportunidad de aprender y profundizar más en aspectos clínicos.

Freud inició la aplicación del psicoanálisis a ciertas obras literarias y a grupos institucionales, lo cual se ha continuado desde entonces. Aunque no todos estamos de acuerdo con respecto a la importancia de esta clase de contribuciones en el sentido de enriquecer el conocimiento de nuestros pacientes, de todos modos, creemos que son muy interesantes desde varios puntos de vista y también muy complejas.

Los autores plantean, fundamentalmente, los siguientes puntos sobre la manía: 1) el problema de la posición maníaca en el desarrollo normal; 2) las características generales del cuadro maníaco; 3) las relaciones de la manía con la depresión y los estados paranoides, y 4) la posibilidad de pronosticar, a partir de un estado maníaco, la aparición de manifestaciones depresivas o paranoides.

Para aclarar estos puntos se basan en los trabajos de Abraham, Freud, Klein, Lewin, Garma, Rascovsky, Heimann, Rosenfeld, Segal, Alexander y otros autores. Destacamos el no haber hecho alusión a los conceptos de Garma y de Grinberg sobre la manía, como el engaño-complicidad, el sometimiento masoquístico y la peculiaridad de la identificación proyectiva, respectivamente, pues nos parecen aportes importantes y específicos acerca del tema.

Utilizan luego el material de una tragedia, el Timón de Atenas, un trozo de una experiencia terapéutica de grupo y un análisis muy parcial del carnaval, con la finalidad de demostrar las conclusiones que expresan al final del relato y que resumimos a continuación:

1) La manía, considerada como posición, ocupa un lugar intermedio entre la posición esquizoparanoide y la depresiva. Utiliza mecanismos mágico-omnipotentes ya

---

\* Grupo de Estudio Venezolano. Correlato al Relato de la Sociedad Psicoanalítica de Río de Janeiro

nombrados y se caracteriza por la fluidez, inconstancia, superficialidad y falta de convicción. La exacerbación patológica de estos mecanismos constituiría la defensa maniaca.

2) El Timón de Atenas lo presentan como una manía defensiva de un estado paranoico que surge posteriormente al fracasar la defensa; y el carnaval como ejemplo de defensa maniaca contra un estado depresivo.

3) Destacan la necesidad de una interpretación global de la manía que permita el estudio de las relaciones de las instancias psíquicas con inclusión del Ello.

4) En relación al mundo maniaco, tienen la impresión de que el Yo se defendería por "un equilibrio de lo bueno y lo malo" y, como consecuencia final, resultaría un mundo carente de valor y sin jerarquía.

Pensamos que estas conclusiones podrían, al menos, discutirse.

El carnaval es un ejemplo muy complicado del cual los autores han tomado un aspecto. También queda planteado el problema de si las defensas y estados maniacos contra la persecución son del mismo tipo que contra la depresión o de la posición depresiva. Por otro lado, no logramos entender con toda claridad la última conclusión, la cual debería ser ampliada.

Sentimos, ante todo, la necesidad de poner cierto orden en la enorme variedad de reacciones maniacas, enfermedad maniaca o defensas maniacas, desde un punto de vista fenomenológico. En primer lugar, cualquier circunstancia externa de tipo persecutorio o depresivo, puede y de hecho moviliza situaciones internas llegando a surgir defensas maniacas con frecuencia, sintomatología y duración variadas. Ejemplo de estas reacciones y defensas, las vemos frecuentemente ante un incremento persecutorio de cualquier tipo, sea persecución interna o externa o ambas, o ante duelos, abortos, embarazos, cambio a nuevas situaciones, etc., pudiendo llegar o no a la enfermedad maniaca. También se conoce muy bien el tipo de defensa maniaca caracterial de tipo crónico, más o menos rígida, cuya finalidad principal, según Klein y Segal, es la defensa contra toda la experiencia de la posición depresiva.

Por otra parte, tenemos los casos hipomaniacos o francamente maniacos, que aparecen en la mitad de la vida, cerca de los cincuenta años, en personas que hasta ese momento eran juzgadas como normales y que tienen que ver con la crisis de la edad media de la vida, descrita por Elliot Jaques. Luego el cuadro típico de la psicosis maniaco-depresiva con sus variantes y las crisis maniacas de los adolescentes, esquizofrénicos o no, que luego repiten en la adultez y aquellas de los niños en los cuales un estado de defensa maniaca se considera normal.

Si pensamos en la manera variada de presentarse estos cuadros o enfermedades maniacas, la mayor o menor gravedad de los mismos, el carácter agudo o crónico, así como la entrada y salida rápida de la manía y en otros la lentitud, hasta llegar al cuadro de furor maniaco, que aparece claramente en una forma de crisis confusional y de furia homicida y suicida, actos estos últimos que a veces son evitados con la misma psicosis, destácase cada día más la idea general de lo amplio y variado de todo lo encerrado en el término manía y la enorme necesidad de experiencia clínica para atender sus diferentes formas.

Claro está que debemos contentarnos con ir conociendo el problema poco a poco y por partes. Es por esta razón por lo que nos hubiese gustado ver algunos aspectos del problema sobre base de material terapéutico.

Si por otra parte agregamos los desacuerdos e interrogantes planteados en general, por ejemplo: si existe o no una posición maniaca que pueda considerarse normal, como postula Rascovsky, y sus relaciones con las llamadas defensas

maníacas y con la enfermedad maníaca; la importancia de los objetos externos pasados y presentes, así como la fantasía inconsciente, la voracidad, envidia y los objetos internos, los mecanismos de fusión sujeto-objeto, Yo-Superyo, la valoración del abandono y su relación con los cambios rápidos de objeto, el estudio del triunfo maníaco; y si tomamos en cuenta las ansiedades confusionales que creemos fundamentales en la manía y los mecanismos de aceleración tremenda de las identificaciones proyectivas y de las introyecciones patológicas, la fijación a relación de objeto parcial y el fracaso en mantener buenos objetos, la intolerancia a la frustración y a la persecución, el sometimiento masoquístico engañoso con mecanismos de complicidad y autoengaño del yo, la renuncia a la búsqueda de bienestar, las peculiaridades de las identificaciones proyectivas, la regresión, etc., nos encontramos nuevamente ante un espectro clínico del mayor interés.

Finalmente expondremos nuestra fantasía acerca del Timón de Atenas. Nos basamos únicamente en el resumen que trae el relato, con la aspiración de ver el cuadro planteado en dicha tragedia y aclarar algún aspecto de la manía enfermedad, sin - estar seguros de lograrlo. No podremos confirmarla y dejaremos de lado muchos aspectos, debido a nuestras limitaciones y a la brevedad del tiempo.

Comenzaremos por decir que Timón de Atenas sufre de un delirio megalomaniaco, sostenido durante mucho tiempo por sus riquezas reales, las cuales le permitieron un contacto muy distorsionado con la realidad, predominando la fantasía inconsciente, pero sin apartarse mucho de ella, a tal punto que pudiera compararse hoy en día con una persona muy rica, con generosidad estrambótica, tratando de impresionar a los otros con sus ideas de grandeza a través de la actuación.

Suponemos que el nombre Timón de Atenas no es indiferente. Transmite la Concepción de ser el timón de toda una ciudad llena de gente (hijos), a los que se trata de transformar en amigos” o en seres iguales a Timón. Creemos que, esta imagen podría tomarse como la fantasía inconsciente de una madre llena de hijos, “timoneada por Timón”. Se apodera de la posición materna y pretende que los hermanos, son “hijos”, “amigos”, que deben seguir sus pasos.

Pensamos que Timón está identificado o en posesión de un pecho inagotable, idealizado desde ya, como lo dicen los autores del relato, y lo confunde con sus bienes reales. También equivoca la adulación y voracidad de sus comensales, a los cuales necesita para mantener el delirio y confirmarlo. Esto es, depende de ellos, tanto como trata de hacerlos dependientes y controlarlos por medio de ese pecho idealizado, llamándolos amigos.

Esta situación la realiza disociando a Apemanto y luego a Flavio, que pueden representar partes yoicas en contacto con la realidad, u objetos dentro de los cuales se ha proyectado “el Yo con juicio de realidad”. De este modo, Timón, evita o no escucha las advertencias de estas partes que le dicen que actúa dentro de la locura. No hace caso y continúa sometido a su delirio, gracias a este “splitting” mantenido.

Timón dio cosas buenas a sus “amigos” y ellos las devoraron sin devolverle nada, empobreciéndose paulatinamente. Llegó un momento en que la realidad lo obligó a verificar sus bienes y dinero, y comprobó que estaban casi agotados. En este momento reconoce que “el mundo es simplemente el mundo y tiene sus límites”. Pero ya era tarde y se ve acosada por acreedores (perseguidores) que le vienen a cobrar el precio de sus acciones y todo lo que el mismo había tomado. Simultáneamente recibió negativas de lo que más se habían beneficiado de él.

Suponemos que el proceso consiste en la fragmentación de su propia voracidad proyectada en sus amigos aduladores, no reconocida como tal, sino idealizada, al igual que la idealización del pecho inagotable que cree poseer para intentar calmar la

voracidad proyectada y, al mismo tiempo, la expulsión de las partes más sanas del Yo, en su “fiel servidor” y Apemanto, que no utilizó para nada por haberlas desdeñado.

Nos impresiona la situación tonta y engañosa que ha realizado Timón, su sometimiento a ella y la tentativa de controlar a sus amigos aduladores y colocarlos en un plano proyectivo oral, ya que Timón, de acuerdo a nuestra fantasía, está lijado y sometido a un objeto parcial malo, idealizado y no parece tener un objeto bueno que lo cuide y proteja, y lo lleve a un desarrollo adecuado. Esto se desprende al fracasar el delirio, apareciendo los perseguidores y comprobándose que Timón tiene muy pocos objetos buenos, puesto que prevalecen las respuestas evasivas. De este modo, la casa, que también representa un aspecto de la madre idealizada, antes llena de música, luces (hijos), esplendor y riquezas que dar, se vuelve vacía y en ella se cobija Timón que queda solo. Parece ser una indicación clara del proceso que estaba detrás de la megalomanía que sirvió para hacer una negación maníaca de tener una madre —material—, no viva, vaciada por completo de sus pechos y riquezas interiores por la voracidad de Timón y hermanos, quienes se van después de ser alimentados. Timón se somete de nuevo al idealizar la situación, cuando dice: “considero bendita esta situación, pues gracias a ella podré ahora poner a prueba a mis amigos... soy rico en amigos”. Esto es, es rico en objetos internos falsos y niega que se haya dejado vaciar, empobrecer y que ahora él depende de sus amigos, todos los cuales se han llevado trozos o fragmentos de sus riquezas (partes de su personalidad o bienes reales), dejándole sólo, destruido y sin posibilidad de corregir la situación.

Trata falsamente de actualizar el ambiente antiguo idealizado, preparando un banquete en medio de su pobreza, lo cual causa admiración de todos y luego en medio de una furia, les dice: “descubran cachorros, perros falderos”, lo que indica claramente el ataque contra sus partes infantiles y el vínculo con la madre persecutoria, con la cual está identificado. Pensamos que Timón repite sus vínculos maternos y en especial con el pecho. No podemos saber como fue su madre real, que suponemos despertó envidia y robó en su fantasía y se sometió a esta situación. Lamentablemente, todo esto no se puede confirmar ni tampoco considerar la importancia que tuvo el padre y el pene de éste dentro de los dinamismos de su conducta.

Luego Timón se retira del contacto con la realidad odiada y persecutoria y hace una huida regresiva del contacto con seres vivos, humanos, a una situación de aislamiento, acusando a sus amigos de esta situación. De un señor rico (megalomaniaco) lo vemos en una regresión fetal. Lo cual deja ver la pérdida de la idealización y de todo lo que había adquirido en su desarrollo, quedándose desnudo y menospreciado de los hombres.

Al final de la tragedia, Timón hace nuevamente un delirio de posesión, de riqueza, dentro del vientre de la madre (también confundido con un recto) y da sus bienes a hombres malos, para morir finalmente odiando a los hombres ruines y deseando que las plagas exterminen a las personas malvadas, conservando siempre su sensación de bondad idealizada.

Suponemos, finalmente, que Timón murió perseguido por fragmentos de una madre voraz que reclamaba devolución (en los acreedores) y a la cual se sometió al entregar sus riquezas, se dejó tragar y comer, al propio tiempo que trataba de alimentar la voracidad y huir de ella.

Destacaremos los siguientes puntos:

- 1) La megalomanía es una situación defensiva extrema, engañosa; en este caso

contra la voracidad que ha destruido totalmente al objeto, con una idealización de lo “malo” y un alejamiento desdeñoso de lo “bueno”.

2) El Yo de Timón está muy fragmentado y trata de reunirlo de manera falsa, lo que sugiere la existencia de fuertes procesos de identificación proyectiva y de procesos de fragmentación yoicos y objetales.

3) El estudio de la relación entre el sometimiento y los procesos de fragmentación e identificación proyectiva son del mayor interés, pero no podemos intentarlos en esta oportunidad. Baste el señalamiento de que Timón incita y se deja devorar, autoengañándose, lo cual realiza, no sólo sometiéndose, sino en base a los “splittings” y fragmentaciones descritas.

4) Pudo mantener su situación por tiempo largo, porque sus riquezas reales le permitieran realizar la manía y evitar el derrumbe final por amplio lapso. Lo cual sugiere que se describe el tipo de hipomanía sostenida, la cual puede confundirse con normalidad o algo de excentricidad y que se acentúa en edad avanzada, con el refuerzo necesario para mantener la omnipotencia, hasta que termina el engaño y viene el estado psicótico. Creemos que es necesario tener mucho cuidado en estas situaciones, tan engañosas, porque lo que vemos al final, como huida de la realidad y regresión al vientre y recto, después de perder todo y en especial su omnipotencia, es la negación de que el proceso psicótico viene desde mucho tiempo atrás, en su conducta delirante, para desembocar en el proceso final.

5) Los factores señalados nos parecen esenciales en la enfermedad *maníaca*. Pero de ningún modo *son todos* y no es posible estudiar las relaciones con otros aspectos de gran importancia, pero sí creemos *que* son los fundamentales en el material que disponemos de Timón.

Creemos haber contribuido con algo en el estudio del relato. Este nos estimuló a revisar el tema, a pensar sobre el mismo permitiéndonos criticarlo, lo cual es siempre *mucho más fácil* que elaborarlo, ya que se cuenta con el material del mismo limitado, lo que es siempre una ventaja. Nos hemos enriquecido en esta tarea y una vez más damos las gracias por la deferencia en oír nuestra opinión.